



**CURIA DIOCESANA
DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.**

San Juan de los Lagos, Jal. 18 de diciembre de 2019

Asunto: Mensaje de Navidad y Año Nuevo

Protocolo: 1265/2019

A toda la Iglesia Diocesana

"Busco tu Rostro, Señor, no me escondas tu Rostro" (Sal 27 (26), 9).

Hermanos todos en el Señor, en la alegría de celebrar que Dios está con nosotros les saludo y pido para Ustedes todo bien.

Hemos iniciado un año litúrgico nuevo con este tiempo de gracia de Adviento. Con su espiritualidad hemos preparado nuestro espíritu para que, celebrando el misterio de Dios hecho uno como nosotros menos en el pecado, para darnos la redención; vivamos en la continua experiencia de su Amor salvífico y construyamos en todo Su Reino. Los pastores a quienes se anuncia el Nacimiento del Mesías fueron y contemplaron su rostro y regresaron hablando maravillas. (cf. Lc. 2,20); ésta es una expresión de cómo nuestro ser anhela ver a Dios, y contemplarlo en esta vida es motivo de júbilo que no termina, es incluso inspiración y fuerza para llevar el camino de la vida. En Él, como aparece en el salmo, nos indica sus caminos, nos enseña sus sendas" (cf. Sal 25 (24), 4). Vamos seguros a encontrarnos con Dios. Qué distinto cuando vamos con dudas o con otras intenciones, como cuando Herodes envía a averiguar sobre el Niño pero sin una intención de encontrarse con Dios (cf. Mt 2, 7-8). En nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral hemos convenido en el inicio de nuestro objetivo: "Revitalizar el encuentro con Cristo Redentor". Y esta es la meta, también en estas fiestas navideñas, promover para nosotros y para el prójimo el encuentro con Dios, restaurar nuestra vida y nuestro entorno, hacerlo bueno pues hemos encontrado la verdadera Alegría y sentido de todo, pues Cristo es Cabeza y Fundamento de todo.

Celebrar así el segundo momento del año litúrgico, es decir la Navidad, es agradecer al Señor su Presencia y cercanía, así mismo encontrarnos con Él que sabemos que está entre nosotros siempre (cf. Mt 28, 20). Esto nos da la seguridad de que Él se interesa por nosotros y quiere encontrarnos y conducirnos. Pero es también oportunidad de acercarnos a Él presente en La Eucaristía, en su Palabra, en los más pobres y necesitados o descartados; en sus ministros y tantos fieles comprometidos y consagrados; en la obra de Su Iglesia. Esta santa presencia del Amor es un llamado a todos para reavivar nuestro ser y nuestras obras. Este Amor Divino crea y recrea la vida y la fuerza de la buena voluntad, nos hace estar del lado del amor en una sociedad que maltrata y se torna violenta contra todo lo que es Vida e incluso Proyecto de Dios. Crear cultura cristiana en nuestras realidades personales y sociales requiere esencialmente del encuentro con Cristo y su Evangelio,



CURIA DIOCESANA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.

pero aun cuando vivamos el encuentro personal, debemos ver que el mismo Evangelio nos expresa que Cristo está también en quien sufre y el necesitado, en el hombre de buena voluntad y propositivo de paz, verdad y bien común.

El Papa Francisco nos ha enviado una Carta Apostólica llamada *Hermoso signo*, refiriéndose al Nacimiento o Belén que solemos poner en estos tiempos en nuestras casas y templos; en su carta el Sumo Pontífice señala que las figuras que se colocan nos hablan del llamado que Dios hace a la "Revolución de la Ternura" que todo ser humano necesita. María santísima, que ha puesto toda su santa vida a servir a Dios y su misterio de salvación, es ejemplar discípula y Madre que nos acompaña, no dejemos de tenerle nuestro afecto convertido en veneración filial que nos lleva a Cristo.

Al iniciar felizmente este año litúrgico y el año civil nuevo, sintámonos invitados por Dios que está entre nosotros, a asegurar los encuentros personales con Él y su Reino, de modo que en experiencias y acciones muy concretas experimentemos y promovamos su encuentro.

Permitamos que esta celebración de la Navidad sea distinta, mejor en cuanto no hagamos sólo una fiesta, pues la experiencia festiva se queda muchas veces en mero recuerdo, pasa y ya; la experiencia genuina de celebrar consiste en quedarnos con una amistad permanente, una experiencia continua de Dios Amor y Vida que está siempre entre nosotros. Celebremos la dicha que nos trae la salvación. Una experiencia, incluso en momentos tristes o situaciones difíciles, en la que las obras maravillosas de Dios en esas celebraciones nos fortalezca

Dios está vivo, Dios está entre nosotros, Dios quiere que llevemos su obra; hagamos vida nuestra fe basada en la experiencia tan Grande del encuentro con Él, de la contemplación de su Rostro Santo. Esta es la base de nuestro reavivar, de nuestro despertar católico.

Así hermanos, pido para todos, para su vocación, misión y sus proyectos de bien, toda expresión de Dios que está entre nosotros y nos muestra su Santo Rostro. Que esta celebración del Nacimiento de Cristo les llene de la alegría más grande: La experiencia de Dios Amor, Vida, verdadera Alegría común.

¡Feliz Navidad y Feliz Año 2020!

Con mis oraciones y mi bendición:



+ *Jorge Alberto Cavazos Arizpe*
+ **JORGE ALBERTO CAVAZOS ARIZPE**

VI Obispo de la Diócesis de San Juan de los Lagos